
BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

INFORMES

I

LA CRUZ DE LA ORDEN CIVIL DE ALFONSO XII

El que suscribe, en cumplimiento de lo acordado por la Academia, tiene el honor de someter á su consideración el siguiente proyecto de informe:

Ilmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

Para dar cumplimiento á la Real orden comunicada por ese Ministerio en 20 de Febrero último, remitiendo á informe de esta Academia el expediente formado para la concesión de cruces de la Orden civil de Alfonso XII á D. Pedro Torres Lanzas, D. Pío Suárez Inclán, D. Juan López Soler y D. Leopoldo Jiménez y García, por los méritos que han contraído; el primero de dichos señores, como jefe del Archivo de Indias, en los trabajos de organización y realización del Congreso de Historia y Geografía Hispano-americanas, celebrado para solemnizar el IV Centenario del descubrimiento del Océano Pacífico, y los otros tres, por la parte activa que tomaron en las tareas de dicho Congreso, al que asistieron, y á cuya mayor importancia contribuyeron como delegados del Depósito de la Guerra y del Museo de Ingenieros Militares, la Academia, en su sesión del día 27 del actual, ha acordado manifieste á V. E. lo siguiente:

«La fuerza y vigor que ésta, pocas solicitudes de este género podrán traerlas. Los méritos para los cuales se solicita recom-

pensa, se contrajeron con motivo de la feliz y grandiosa realización de la obra patriótica de conmemorar en su IV Centenario un hecho tan trascendental para el progreso humano, y tan glorioso para nuestra patria, como lo fué el descubrimiento del Océano Pacífico por Vasco Núñez de Balboa, descubrimiento que, al completar el de América por Cristóbal Colón, le igualó en importancia. La conmemoración no pudo hacerse de un modo más digno del hecho glorioso conmemorado, ni más útil, tanto desde el punto de vista científico, porque un Congreso de Geografía é Historia hispano-americanas, había de reportar y ha reportado consecuencias beneficiosas para estas ciencias, como desde el punto de vista patriótico, porque Asamblea á la que habían de concurrir y han concurrido eminentes representantes de las Repúblicas hispano-americanas, habrían de estrechar los lazos de unión entre España y sus hijas de América. Y fué el Comité ejecutivo del Centenario, que asumió las facultades y valiosa representación de cuanto significó tan egregia y científica Asamblea, el que hizo la petición. Y la hizo como fiel ejecutor de las conclusiones que el Congreso votó, y entre las que figura en tercer lugar esa petición precisamente. ¿Quién en mejores condiciones para apreciar en su justo valor méritos de esta naturaleza?

Este conjunto de circunstancias tan extraordinarias, como son la solemnidad de la ocasión en que se contrajeron los méritos, y la valía científica y representativa de las Corporaciones y personalidades ilustres que constituyeron la Asamblea que tomó el acuerdo de proponer la recompensa, vale de hecho mucho más que el mejor informe que pueda darse. En rigor sería innecesario, si disposiciones oficiales no lo prescribieran como requisito indispensable para la concesión solicitada.

Es de toda evidencia que para la acertada organización, buena preparación y desembarazada y provechosa marcha del Congreso y ejecución práctica inmediata de sus decisiones, hubieron de ser precisos los valiosos servicios de los oficiales del Archivo de Indias, y muy especialmente los de su jefe, el Sr. D. Pedro Torres Lanzas, del competentísimo Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios todos ellos; y que esos servicios contribuyeron muy efi-

cazmente al felicísimo éxito del Congreso de Geografía é Historia hispano-americanas.

De igual grandísima importancia y valía que el Congreso fué la Exposición de documentos, manuscritos, obras, mapas y planos relativos á la América española en la época colonial, que se hizo al mismo tiempo que éste se celebraba, complementándose entre sí para hacer más notable y magnífica la conmemoración del descubrimiento del Océano Pacífico en su IV Centenario. En esa Exposición figuró en primer término, y llamó poderosa y justamente la atención por la cantidad y la calidad, una riquísima colección cartográfica que exhibieron el Depósito de la Guerra y el Museo de Ingenieros Militares. Por el extraordinario valor histórico y geográfico y la primorosa ejecución de los planos y mapas de que se formó, fué esa colección motivo de enaltecimiento y glorificación para España, porque evidenció y puso de relieve ante los congresistas nacionales y extranjeros, con qué esmero, suficiencia y buen éxito se cultivaron y aplicaron en los dominios españoles de América las ciencias y artes, que con la cartografía guardan relación inmediata y la sirven de fundamento.

Para formarla, instalarla bien en la Exposición y coadyuvar á la brillantez de ésta y del Congreso, fueron designados por el Ministerio de la Guerra, el Coronel de Estado Mayor, jefe del Depósito de la Guerra, Sr. Suárez Inclán, el Comandante López Soler, encargado de la Sección Geográfica en el mismo, y el Capitán Jiménez García, con destino en el Museo de Ingenieros, designación hecha atendiendo á que estos centros técnicos eran los que habían de aportar, por ser los del Ejército que más riqueza de ellos poseían, los elementos para la instalación del ramo de Guerra en la Exposición; y á que dichos señores, con el acertado y constante ejercicio de sus cargos, habían acrecentado la competencia que, desde luego, como distinguidos oficiales que eran del Cuerpo de Estado Mayor los dos primeros, y del de Ingenieros el tercero, se les reconocía, en lo referente á Geografía, Topografía y Geodesia, conquistando una sólida y justificada reputación, garantía de su buen funcionamiento en el cometido que se les confiaba. Y, en efecto, con la inteligente clasificación y

acertada selección de los mejores planos y mapas, entre los muchos buenos que el Depósito y el Museo tenían, y su hábil instalación en el Congreso, consiguieron que la colección presentada en la Exposición fuera una de las más, tal vez la más notable, de ésta.

A estos méritos adicionaron los del espontáneo y celoso afán con que, durante los días que se celebró el Congreso, proporcionaron toda clase de informaciones, datos y noticias, á los representantes extranjeros que habían concurrido á la docta Asamblea, y el de la parte activa que tomaron en las tareas del Congreso, contribuyendo á su mayor importancia, según expresa y terminante declaración del Comité ejecutivo del Centenario en su escrito de propuesta.

Expuestos y demostrados los méritos contraídos en el Congreso de Geografía é Historia hispano-americanas por el jefe del Archivo de Indias, D. Pedro Torres Lanzas; Coronel de Estado Mayor, D. Pío Suárez Inclán; Comandante del mismo Cuerpo, D. Juan López Soler, y Capitán de Ingenieros, D. Leopoldo Jiménez García, y habiendo prestado con ellos eminentes servicios á la difusión y engrandecimiento de las ciencias, que son de los que especifica en su artículo 2.º del Real decreto de 1.º de Junio de 1902, que creó la Orden civil de Alfonso XII, han de haber prestado los que aspiren á, ó sean propuestos para la concesión de condecoraciones de ésta, la Real Academia de la Historia opina que dichos señores son acreedores á aquellas para las que les propone el Comité ejecutivo del IV Centenario del descubrimiento del Océano Pacífico, y en su nombre su Presidente.»

La Academia, no obstante, aprobará ó no este proyecto de informe, según lo crea más acertado.

Madrid, 27 de Abril de 1915.

FRANCISCO MARTÍN ARRÚE.
